

En el segundo caso la referencia no obedece como en el primero a un código referencial compartido sino a una reflexión sobre la lectura misma, la referencia al lector implícito está aquí acentuada porque se refiere, no a la información compartida que supone la lectura, sino a la actitud ante la lectura misma. Es decir, la complicidad con el lector se da en un nivel más profundo aún.

Si la receta nos remite a una perspectiva del mundo desde el culinario, la receta tiene otra función en relación al tiempo en la narrativa de la novela, es a través de la receta, de los momentos en que se prepararon, en que se mueve la dinámica del argumento. Por ejemplo, cuando Tita y Chenchá están preparando el pastel de boda, Tita evoca la tarde en que prepararon la mermelada para el pastel, el momento en que topó con Pedro al volver a la casa con dos chabacanos en la falda. Aquí hay un proceso de evocación que se apoya en los ingredientes de

la receta, que sirven de disparadores para remitir la narración a otros momentos emotivos, a otros universos en los que han participado los personajes.

Al sacar la narrativa de un ordenamiento estrictamente lineal, se altera la secuencia cronológica y se altera también el ritmo narrativo que recupera un momento estático que ha quedado fijado en la memoria de Tita. Así, la receta o sus ingredientes sirven para evocar y fijar en la memoria un momento del pasado, un momento que se convierte en un momento estático, fijo, sin alteraciones, como una especie de receta, inmóvil.

Es por ello que Esquivel declara: "Pienso que dentro de cada receta se guarda un pedazo de pasado, cada familia tiene encerrada en sus propias recetas su historia."

La historia de la familia De la Garza resulta estar condicionada así por el recetario familiar; Tita ejecuta ese recetario pero al mismo tiem-

po le imprime una creatividad propia, y se convierte así en una mujer transgresora, rebelde, que se atreve a expresar sus emociones en contra de la castrante prescripción familiar de obediencia absoluta.

En el personaje de Tita, Laura Esquivel presenta un prototipo de mujer que desafía la receta de vida establecida en por su tiempo y su familia y al mismo tiempo propone una forma de aproximación a la textualidad que entraña una novedad narrativa y una forma alternativa de enfrentar una tarea tradicional

¹ Véase por ejemplo: Mariano Galván. *Calendario para las señoritas mexicanas*. (México: Imprenta de Mariano Murguía, 1838).

² Respecto de las mujeres como escritoras en el siglo pasado véase: Elaine Showalter. *Literature of their own*.

³ Susan Lombardi. "Recipes for reading: Summer pasta, Lobster a la Riseholme and Key Lime pie", en *PMLA* may 1981, p. 340.

POESIA

A nosotras

*Pensarse como
la buena, mala
culpable,
aquella que da la mano
y ayuda a todo mundo
la que cierra puertas
y abre ventanas
la que ha mantenido su virginidad
aquella a quien cien hombres
se le han escurrido entre las piernas
la caja de resonancias
el esqueleto de la señora Morales
la de la trenza que plancha
a quien le quedan grandes los zapatos de mamá
a quien dejaron plantada en la esquina
a quien la cargaron y dejaron detrás de la puerta
la del corazón que palpita en medio de las emanaciones
la de los insomnios coagulantes
la que se acaricia
la del cilicio*

*la solterona
la engañada
la gozona
la triste, flaca, gorda, fea,
la de los viernes,
la de los sábados,
la de los domingos,
la sinsentido que espera a la cigüeña
la que deambula por ríos y mares
de preocupación en preocupación.
a la que se le fue el tren
a quien se le quemó el mole
la nena de papá
la rama del rosal que se queja de continuo y espina
Pensarse es recorrerse en todas
recurrir a la gramática esquiva del inconsciente
y ver en las demás la carne propia.*

Margarita Dalton
marzo 1991